

INFORME SOBRE LA INVESTIGACION:

"ESTUDIO DEL SUBGRUPO YU'PA-MACOITA"*

Nelly Lhermillier*

HISTORIA DE UNA INVESTIGACION

Nuestra investigación entre los Yu'pa de la Sierra de Perijá tiene una larga historia. Cuando vinimos a Venezuela por tercera vez en 1975, nuestro proyecto era, después de dos permanencias previas entre los Yekuana del Alto Ventuari (1968-69) y entre los Yanomamé del Feri-tha kë u (1972-73)(1), trabajar sobre las relaciones Yekuana/Sanema cuya complejidad habíamos percibido ya en nuestro primer viaje. El permiso en territorio yekuana nos fue rechazado: había problemas en aquel período para permanecer en territorios indígenas ubicados cerca de la frontera y, además, se reprochaba a los etnólogos extranjeros de nunca devolver copia de sus trabajos, obligación que aceptan al firmar la solicitud de permiso. Pero siempre habíamos cumplido con este requisito y después de tres meses de espera en Caracas(2) la Oficina Central de Asuntos Indígenas (O.C.A.I.) nos propuso dos posibilidades: ir al Delta Amacuro con los Warao, o a la Sierra de Perijá con los Yu'pa... Para nosotros era igual: habíamos pasado meses preparando nuestro viaje, acumulando datos bibliográficos a cerca de los Yekuana y de los Sanema (o Sanumá, uno de los cuatro subgrupos de la familia Yanoama), conocíamos un poco de la lengua de los dos grupos; no sabíamos nada de los Warao ni de los Yu'pa, sino de muy lejos. Un chiste que nos contó un amigo etnólogo orientó nuestra selección: "¿Cuál es la composición de una familia warao?: los padres, los hijos y el etnólogo"... En cambio existían pocos estu-

dios sobre los Yu'pa (3) y además el clima de la Sierra debía ser más sano que el clima del delta para nuestra hija de 18 meses. Llegamos a Machiques a mediados de diciembre de 1975. Habíamos previsto ir a vivir con el subgrupo conocido como Japrería, más al norte en la Sierra, pero las lluvias estaban fuertes y no se podía pasar el río Palmar para llegar a esa comunidad. Finalmente, después de diez días de espera, el encargado de la O.C.A.I. en Machiques decidió llevarnos a Sirapta justo antes del receso de Navidad, a la Misión San Fidel de Aponcito.

Así empecé nuestra historia con los Yu'pa-Macoita y debemos admitir que, después de haber convivido con comunidades indígenas del Amazonas, especialmente los "bravos y desnudos" Yanomamé, el encuentro con una sociedad tan aculturada como es la de los Yu'pa fue un choque. Las primeras conversaciones con los jóvenes bilingües que rechazaban su cultura con violencia nos dejaron llenos de dudas en cuanto a la posibilidad de hacer una investigación etnológica interesante. Sin embargo rápidamente nos dimos cuenta de la situación extraordinaria en la cual nos encontrábamos y de la importancia que podía revestir el estudio de una sociedad que desde mucho tiempo conocía y aguantaba la vecindad de la sociedad criolla, y que, a pesar de ello seguía existiendo. Detrás del discurso negativo percibimos la presencia de estructuras originales todavía sólidas y decidimos descubrirlas(4). Eso fue lo que hicimos durante quince meses,

* Proyecto H 68 82 del Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico de la Universidad de Los Andes.

**Museo Arqueológico. Universidad de Los Andes. Mérida.

al cabo de los cuales tuvimos que dejar el campo porque se habían acabado las becas que teníamos(5). La redacción de una tesis siempre toma más tiempo de lo que uno planifica al empezar; así fue solamente cuatro años después de haber dejado a los Yu'pa que los encontramos nuevamente. Fue un encuentro mucho más simpático que el primero, lo de viejos amigos que se sienten felices al verse después de tanto tiempo; hubo muchas exclamaciones sobre la que que llaman Patushi, nuestra hija que consideran como "familia", y su hermanito.

Desafortunadamente, no pudimos quedarnos mucho tiempo en el campo, ya que empezó esa tremenda temporada de lluvia que inundó a toda Venezuela a partir de abril de 1981. Los niños se enfermaron y tuvimos que salir de la Sierra caminando ya que la crecida de los ríos impedía el paso de los carros. Después hubo que buscar trabajo, y un puesto de docencia sólo nos permitió escasas visitas de unos días durante los recesos. (En Europa las universidades tienen un sistema anual con largas vacaciones que los profesores-investigadores y los alumnos aprovechan para sus investigaciones; el sistema semestral que existe en Venezuela impide toda prolongada investigación de campo a los profesores). Fue entonces solamente cuando nos encontramos "desempleados" que decidimos reemprender nuestro trabajo de campo durante varios meses. Nuestros colegas del Museo Arqueológico nos propusieron la creación de un campamento científico para aprovechar nuestra larga permanencia en la Sierra de Perijá, en el cual se podrían recibir investigadores de cualquier rama de las ciencias sociales y naturales que quisieran trabajar en esa región. Siempre habíamos soñado con un trabajo pluridisciplinario, especialmente con lingüistas, botánicos, médicos y arqueólogos, que nos permitieran ampliar nuestra propia investigación etnológica y profundizar campos en los cuales no estamos especializados. A partir de noviembre de 1983, Alex hizo varios viajes al territorio macoita, primero para explicar el proyecto a los Yu'pa de Tuarío(6) (comunidad con la cual decidimos seguir trabajando) que lo recibieron con entusiasmo, luego de empezar la construcción del campamento, es decir por lo menos una casa amplia que nos permitiera vivir con toda la familia (nosotros y nues-

tros tres hijos), y recibir dos o tres investigadores.

EL PROYECTO 84

En marzo de 1984 por fin, después de varios atrasos, con todos los permisos indispensable pero sin saber si nuestro proyecto había sido aceptado por el C.D. C.H., nos mudamos para Tuarío. Los fondos para los proyectos de 1983 habían sido distribuidos en noviembre, difícilmente podíamos esperar tanto tiempo, ya que teníamos que aprovechar lo poco que quedaba de la temporada seca para terminar la instalación del campamento y abrir un conuco(7). Recurrimos a nuestros propios recursos esperando que el proyecto iba a ser aprobado y que la plata no tardaría tanto en llegar este año.

El primer mes pasó en la organización de nuestra nueva vida, la sequía resultó más larga de lo previsto, la quebrada que pasa a cinco minutos del pueblo se secó y durante varios días tuvimos que ir a buscar el agua a media hora del campamento y abrir un conuco; otra consecuencia de la sequía fue una invasión de plaga... En abril llegaron fuertes lluvias y otros tipos de problemas materiales. En fin, cuando varias mesas y estantes de caña estuvieron listas, cuando el conuco fue sembrado, pudimos empezar verdaderamente el trabajo etnológico. En mayo tuvimos que bajar unos días por razón de salud de uno de nuestros hijos y en esa oportunidad supimos que el C.D.C.H. había aprobado nuestro proyecto, pero que el presupuesto había sido reducido a una suma ridícula que ya resultaba gastada. Al regreso reempezamos a trabajar intensivamente, sabiendo que no podríamos seguir en el campo tanto tiempo como lo habíamos planeado, dada la situación económica.

Si ciertos campos de estudio como el económico requieren principalmente una observación directa, otros campos requieren la colaboración de informantes para largas entrevistas y se debe remunerar esos informantes ya que, mientras trabajan con nosotros, no pueden estar produciendo en su conuco o en su cafetal. Nuestras relaciones de amistad con los Yu'pa del Tuarío hacen que no tenemos ningún obstáculo en la recolección de nuestras informaciones sobre cualquier asunto, a condición sin embargo que no estén ocupados en otras cosas. No se le puede pedir

a un hombre que se quede para ayudarnos en la traducción de cintas en vez de ir a cazar o bajar a *Sirapta*, si no le podemos ofrecer una compensación. En una sociedad donde el intercambio es la norma, no podemos negarnos a entrar en el juego. Entre los *Yu'pa* de *Tuarío*, cada jefe tiene la obligación, cuando su maíz esté listo de compartir gran parte de la cosecha con la comunidad y, si lo puede, de ofrecer carne o pescado para el consumo colectivo que tiene lugar en esta oportunidad(8). Los *Yu'pa* nos ven "ricos" (¡tenemos tantas cosas!) y les parece un mínimo que ofrezcamos una comida con mucho pescado ahumado comprado en Machiques, o plomo y pólvora para que todos los hombres participen en una gran cacería. Resulta inútil explicarles que somos mucho más pobres que ellos, que no tenemos tierra ni una fuente de recursos como ellos con su café. Por todas estas razones tuvimos finalmente que dejar el campo después de cinco meses de permanencia cuando, en agosto, todos los *Yu'pa* se esparcieron en la sierra para recoger el café, y sin haber nunca recibido las visitas de los arqueólogos, sociólogos y botánicos que se habían anunciado.

Nuestro trabajo en esos últimos meses tuvo naturalmente como base los estudios completos o parciales realizados en 1975-77 para la tesis de doctorado, más los datos recogidos en las visitas que hicimos desde 1981. Hemos enfocado nuestra observación principalmente en el campo económico, el más fácilmente perceptible, pero también en el estudio del parentesco y de la demografía, de la etnomedicina y de la mitología.

1. El estudio de la economía

El estudio de lo económico requiere principalmente una observación activa participante, completada sin embargo por entrevistas en cuanto se refiere a las encuestas sobre la repartición de la tierra, los ingresos de dinero y la utilización de éste. Los temas que estudiamos son los siguientes:

— la utilización del tiempo de toda la población: en 1976-77 habíamos efectuado una encuesta similar con el método de cronometraje (ver nota 1). Esta vez utilizamos un método diferente, utilizado por

antropólogos norteamericanos en los últimos años(9). Se trata de sondeos de actividades llevados a cabo por medio de visitas pluricotidianas a todos los hogares de la comunidad, con anotación de lo que está haciendo cada persona, desde los más ancianos hasta los recién-nacidos (alrededor de cien personas, pero todas no están presentes todos los días). Esta técnica tiene varias ventajas, una de ellas siendo la de seguir muy precisamente los traslados de todos los miembros de la comunidad, ya que los *yu'pa* nunca se quedan mucho tiempo en un mismo lugar (lo que hace difícil en general la recolección de los datos que necesitamos); el alto número de informaciones recogido de esta manera (alrededor de 8.000 de mayo a agosto) requiere un tratamiento con computadora para su análisis. Será interesante comparar los resultados con los obtenidos en 1976-77 en cuanto a la importancia de las actividades según la proporción de tiempo impartida a cada una.

— La repartición de las tierras: reestablecimos un mapa del territorio de la comunidad con la ubicación de las tierras y cafetales, ya que sucedieron varios cambios desde 1977 por la atribución de parcelas a hombres y mujeres recién-casados, y los intercambios de otras. También investigamos acerca de los préstamos de tierra para la abertura de conuco, los cuales se practican comunmente entre los *Yu'pa* de todos los subgrupos.

— la cafeicultura: En 1976-77 había diez productores en la comunidad de *Samamo* y el café se vendía a 2,50 Bs/Kg; actualmente la misma comunidad cuenta con más de veinte productores y el café se vende a 12 Bs/Kg. Esas solas cifras hacen entender que el ingreso producido por el café ha tomado una singular importancia en pocos años y que tuvo que cambiar muchos aspectos de la economía *yu'pa*. Recogimos datos sobre la cosecha 83-84 a partir de entrevistas con todos los dueños de cafetales; estos datos enfocan no solamente la obtención de créditos y la producción, sino también la utilización del ingreso que dió la venta. Nos falta obtener datos de parte de la Empresa cafetera *yu'pa* ubicada en Machiques (trabajo arduo ya que la administración de la empresa es muy desorganizada) y de parte del I.A.N., organismo encargado de la re

partición de los créditos a los indígenas.

— **la agricultura:** en marzo, con la ayuda de los Yu'pa, hemos abierto un conuco (*arekpé*) al lado del campamento, a fin de observar la manera como se siembra, se mantiene el conuco y se cosecha. En este conuco de observaciones se sembraron todas las plantas alimenticias y de uso técnico cultivadas por los Yu'pa de esta región. Así más fácilmente se podrá identificar los cultivos y estudiar su productividad, además de tener una fuente de alimentación, en caso de poder regresar al campo en un futuro próximo.

— **la cacería:** emprendimos una encuesta sobre la cacería a fin de hacer comparaciones con los resultados obtenidos por nuestro colega norte-americano quien realizó el mismo estudio entre los Yu'pa del valle del Tokuko en 1981-82. Se trata principalmente de determinar su importancia en la dieta en comparación con los productos del conuco y su productividad, ya que al regreso de los cazadores anotamos la duración de la cacería, si fue hecha por un hombre solo o entre varios compañeros, el tipo de presa, su peso, su utilización (venta a Machiques o consumo y repartición entre los miembros de la comunidad).

— **la alimentación:** la observación cotidiana que realizamos de la utilización del tiempo permite conocer los productos consumidos diariamente por todas las familias y los intercambios; así podremos establecer una tabla de los consumos según la temporada así como el ciclo de los cultivos y productos silvestres. Efectuamos pesos de las comidas colectivas pero no se pudo realizar todavía pesos sistemáticos de todo lo que come una familia. Ya que las horas de las comidas son irregulares, tal encuesta requiere vivir en un hogar y estar pendiente del consumo alimenticio de cada persona desde el despertar (los Yu'pa se levantan a las 4 de la madrugada) hasta las 8 o 9 de la noche. Por esta razón hay que consagrar unos días exclusivamente a este tipo de observación.

— **los intercambios:** en una comunidad indígena los intercambios son siempre sumamente importantes. Observamos los inter

cambios entre las distintas familias, de los productos del conuco (a nivel de la cosecha), de la cacería, de la comida preparada; pero también existen intercambios de objetos, de tierra, de trabajo. Este estudio permite precisar los comportamientos en relación con los vínculos de parentesco.

— **la utilización del dinero:** cada vez que hay un ingreso de plata (venta del café, de una presa de caza, préstamos), preguntamos lo que se compró y a quién se prestó, lo que permitirá probablemente confirmar nuestra hipótesis según la cual la circulación de plata entre los miembros de la comunidad está regida por los mismos conceptos de obligación de intercambio que rige toda la vida económica y social. Este estudio lleva naturalmente a un estudio de las relaciones de los Yu'pa con la economía nacional y de sus efectos sobre las estructuras tradicionales.

La recolección de los datos económicos requiere una atención cotidiana sostenida durante varios meses para dar resultados significativos y hubiéramos querido consagrarnos a ella hasta el final de este año.

2. La investigación genealógica

La investigación genealógica tiene una importancia mayor en el marco de un estudio etnológico global, ya que el conocimiento de todos los miembros de la comunidad y los vínculos de parentesco entre ellos es indispensable para una observación comprensible de los comportamientos y de los intercambios, de la vida económica y social en general. Sobre todo, el análisis de los datos recogidos permite una definición de las características de la organización social del grupo: —*modo de parentesco* o normas de clasificación entre parientes consanguíneos y aliados; —*reglas matrimoniales* (con quien uno se casa, tasa de divorcialidad, de poligamia, de exogamia o endogamia, etc.). También permite la recolección de todos los datos indispensables para un estudio profundizado de:

— **la demografía:** censo exhaustivo de la población y clasificación por sexo y edad, tasas de fecundidad, de natalidad, morta

lidad, crecimiento natural, movimientos de población entre las diferentes comunidades y los varios subgrupos *yu'pa*;

— la etnohistoria: los datos sobre los ancianos ya desaparecidos (donde nacieron, donde vivieron, con quienes se casaron, con quienes pelearon...) permite reconstruir parte de la historia de los *Macaita* en los cien últimos años.

Recogimos las informaciones a través de entrevistas con todos los adultos para determinar con suma precisión:

- la ascendencia y el origen;
- el número de cónyuges sucesivos o simultáneos;
- el número de hijos nacidos cronológicamente (evaluación de la edad) y en cuanto se refiere a los que se murieron, edad y causa de la muerte (para un estudio de la mortalidad infantil y su evolución);
- los términos de parentesco aplicados a los demás miembros de la comunidad.

Gran parte de esta investigación fue hecha en 1976-77, pero hicimos verificaciones sistemáticas y completamos para los que se divorciaron o casaron desde esta fecha, es decir que pusimos al día nuestro fichero genealógico (comprende alrededor de 900 personas para el subgrupo *macaita* y el doble de esta cifra si se cuenta a los aliados de *Irapa* y del *Río Negro*, así como a los muertos. Queda en nuestro plan hacer la misma investigación con la población del subgrupo vecino del *Río Negro* que no hemos tenido la oportunidad de visitar todavía y que tiene vínculos estrechos con el *Macaita*.

3. La etnomedicina

Los *Yu'pa* usan las plantas de la Sierra para curar sus enfermedades, trátase de fiebre, diarrea y vómito, catarro, disgusto frente a ciertas comidas, pesadillas, esterilidad, etc. Nuestro trabajo en este campo consistió en la recolección sistemática de las plantas en la época de su floración para que puedan ser identificadas, es decir principalmente durante la temporada seca. La constitución de un herbario y su conservación piden muchas manipulaciones; cada planta está recogida, cuando es posible, en cuatro o

cinco ejemplares, identificada por informantes *yu'pa* con el uso (qué parte y para qué enfermedad se usa, con qué otra planta se mezcla y cómo se prepara). Entre esas plantas medicinales (*piyaya*) aparecen dos categorías entre las cuales el grado de escasez es directamente ligado al grado de gravedad de la enfermedad: las plantas más comunes (como son por ejemplo las llamadas *wichō piyaya* —plantas del sol—) curan afecciones benignas, mientras que las plantas raras que hay que ir a buscar lejos en la selva curan enfermedades graves o consideradas como tales (infecciones intestinales, sueños de muerte, etc.). Todos los adultos, hombres y mujeres, conocen el uso de las plantas de la primera categoría pero pocos conocen las plantas de la segunda categoría. Ahí hay que pedir informaciones a los curanderos más experimentados.

Naturalmente, el campo de la medicina toca directamente al mágico-religioso, ya que muchas enfermedades tienen su origen en la intervención maléfica de muertos, enemigos, espíritus o personajes mitológicos. El diagnóstico de este tipo de enfermedades "sobrenaturales" aparece generalmente al enfermo en un sueño. Las personas que conocen mejor las plantas (generalmente son "inmigrados" de otros subgrupos) son a menudo sospechadas de utilizar las plantas a fines maléficos y las acusaciones de brujería son frecuentes entre comunidades y entre subgrupos.

Los *Yu'pa* también están, como se puede imaginar, en contacto con la medicina occidental, principalmente a través del hospital de Machiques y del dispensario de *Sirapta*. En este último, el enfermero *yu'pa* que rechaza categóricamente la medicina tradicional, usa con generosidad y sin discriminación inyecciones de anti-piréticos y antibióticos. El éxito de la medicina "blanca" es debido en gran parte al hecho que es gratuita mientras que hay que pagar, a veces caro, los tratamientos indígenas. Pero en general, y sobre todo si se trata de enfermedades diagnosticadas como "sobrenaturales", los *Yu'pa* siguen prefiriendo su propia medicina. Nos queda mucho que hacer en este campo amplio que abarca tanto la noción del cuerpo y del espacio como el concepto de enfermedad y la manera de enfrentarla.

4. La mitología, el "tiyotio" y la lingüística

El conjunto de los mitos y leyendas que siguen contando los ancianos es una explicación de los orígenes del mundo, de los hombres (*yu'pa*), y sobre todo de la organización social. Podríamos decir que la pre-historia del grupo, aunque es a veces muy difícil definir el límite entre ambos campos, ya que los hechos históricos (no muy lejanos) son rápidamente integrados al corpus mitológico.

Desapareció en julio del año pasado el hombre que mejor sabía contar esas leyendas. La única manera de recolectar la mitología es hacer una grabación sistemática y para eso aprovechamos la presencia temporánea del *Yu'pa* más anciano del grupo *macoita*, quien vive con su esposa retirado en la Sierra. La transcripción y traducción al castellano es un trabajo de largo plazo que no hemos adelantado mucho ya que necesita la movilización de uno o varios informantes. Sin embargo tenemos ya 27 mitos traducidos, (de importancia variable) y faltan muchos otros por traducir(10).

El *tiyotio*(11), diálogo formal, que seguía vigente en 1977 en la comunidad de *Samamo*, ya no está empleado hoy en día ya que fue rechazado por los jóvenes que saben escribir. Seguimos su estudio con la ayuda de los ancianos y con la traducción de las numerosas conversaciones que grabamos durante nuestra primera permanencia; así hemos llegado a esclarecer el origen de este modo de comunicación verbal.

Compartir la vida cotidiana de los *Yu'pa* nos permitió progresar en el conocimiento de la lengua y almacenamos diariamente durante esos meses nuevas frases y palabras que constituyen un fichero importante a disposición de los lingüistas que quisieran hacer un estudio profundizado de esta lengua caribe(12).

Mérida, Septiembre de 1984.

NOTAS

1. Cf. nuestra tesis *Vie économique et sociale d'une unité familiale yanomami*, Ecole Pratique des Hautes Etudes, 1974, París, que publicamos en parte en castellano en el artículo: "Vida económica y social de un núcleo familiar *yanomami*: ilustración del método de investigación por cronometraje"; parte 1: "Campo de Observación, método de registro y clasificación"; Boletín Antropológico N°3, sept-oct. 1983, pp. 39-65; parte 2: "Análisis de los datos de cronometraje", Boletín Antropológico N°4, nov-dic. 1983, pp.7-27.

2. Es inútil precisar que sin la hospitalidad de cierto amigo y sin la ayuda de varios colegas que nos dieron buenas cartas de recomendación, hubiéramos debido irnos después de haber gastado nuestras becas de estudio en espera más larga todavía. Queremos agradecer muy particularmente a J.M. Cruxent, R. Lizarralde y W. Coppins.

3. El estudio más importante sobre los *Yu'pa* fue realizado por el etnólogo-agrónomo norteamericano Kenneth Ruddle quien estudió más particularmente las técnicas de cultivo entre los subgrupos del sur de la Sierra de Perijá en Colombia y en Venezuela en 1969-70 (Ver bibliografía).

4. Cf. LHERMILLIER, 1980 y 1982.

5. Este primer trabajo de campo entre los *Yu'pa* fue realizado gracias a dos becas de la Ecole Pratique des Hautes Etudes y a un fondo especial de la Maison des Sciences de l'Homme de París.

6. En 1977, los habitantes de la comunidad *Samamo* se mudaron a *Tuarío* más cerca de *Sirapta* que queda a cinco horas de mula. *Tuarío* se encuentra a un poco más de 1.000 metros de altura.

7. También teníamos que aprovechar los meses del año en los cuales los *Yu'pa* están ocupados en los conucos, es decir que viven según un ritmo todavía tradicional; a partir de agosto se consagran a la cosecha comercial del café en los cafetales esparcidos en la Sierra, no hay vida comunitaria y muy difícilmente se encuentran informantes disponibles.

8. Muchas veces un pájaro o pescado, hasta un cañón de pluma, es suficiente para el consumo colectivo del primer maíz, ya que

la presencia de carne es sobre todo simbólica.

9. Este método fue expuesto por A. JOHN SON en "Time Allocation in a Machiguenga Community", *Ethnology* 14(3), pp.301-310.

10. Unos mitos fueron publicados por J. WILBERT, 1974 (Cf. Bibliografía).

11. Cf. nuestro artículo "Kano or ma-k'ā", *Boletín Antropológico* N°2, nov-dic, 1982, pp.17-22, que constituye una introducción al estudio de este diálogo formal que sólo existe, o mejor dicho existió, entre los subgrupos del *Macoita* y del *Río Negro*.

12. El primer estudio lingüístico del *Yu'pa* fue hecho a partir de un léxico recogido con un *Macoita* de *Sirapta* por M. HILDEBRANDT (1958); esta primera publicación fue la base de varios estudios de parte de J. WILBERT (1961), M. DURBIN (1977) y M. DURBIN y H. SEIJAS (1975).

BIBLIOGRAFIA

DURBIN, Marshall

1977 "A survey of the Carib language family", en *Carib-speaking Indians: culture, society and language*, Ed. Ellen B. Basso, *Anthropological Papers of the University of Arizona* N° 28, pp. 23-38, Tucson: University of Arizona Press.

DURBIN, Marshall y Haydee SEIJAS

1975 "The phonological structure of the western Carib languages of the Sierra de Perijá, Venezuela", *Atti del XL Congresso Internazionale degli Americanisti* 3, pp. 69-77, Roma.

HILDEBRANDT, Martha

1958 *Sistema fonémico del Macoita*, *Lenguas Indígenas de Venezuela* N°1, publicación de la Comisión Indigenista, Ministro de Justicia, Caracas.

LHERMILLIER, Alex

1980 *La société yu'pa-macoita de la Sierra de Perijá au Venezuela*, vol. 1: *Résistance et transformations des structures traditionnelles*. Thèse de doctorat de 3e cycle, Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales, París.

LHERMILLIER, Nelly

1980 *La société yu'pa-macoita de la Sierra de Perijá au Venezuela*, vol. 2: *Vie économique et sociale de la communauté de Samamo*. Thèse de doctorat de 3e cycle, Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales, París.

LHERMILLIER, Alex y Nelly

1982 "Samamo: la noción de territorio y de comunidad entre los *Yu'pa-macoita* de la Sierra de Perijá", *Boletín Antropológico* N° 1, sept-oct., 1982, pp. 15-32, Museo Arqueológico, Universidad de Los Andes, Mérida.

RUDDLE, Kenneth

1974 *The Yukpa cultivation system: a study of shifting cultivation in Colombia and Venezuela*, *Ibero-americana*, 52, Berkeley, Los Angeles, London; University of California Press.

RUDDLE, Kenneth y Johannes WILBERT

1983 "Los Yukpa" en *Los Aborígenes de Venezuela*, Eds. Walter Coppens y Bernarda Escalante, monografía N°29 de la Fundación La Salle de Ciencias Naturales, Instituto Caribe de Antropología y Sociología, pp. 33-124, Caracas.

SOCIEDAD DE CIENCIAS NATURALES LA SALLE

1953 *La región de Perijá y sus habitantes*, II Congreso de Ciencias Naturales y Afines, cuaderno N°6, Universidad del Zulia, Caracas.

WILBERT, Johannes

1961 "Identificación etno-lingüística de las tribus indígenas del occidente de Venezuela", *Memoria de la Sociedad de Ciencias Naturales La Salle* XXI (58), pp. 5-27, Caracas.

1974 *Yupa folktales*. *Latin American Studies Series*, vol. 24, Los Angeles: University of California.

RESUMEN

Este informe empieza con la historia de la larga investigación que los Lhermillier iniciaron en 1975 entre los *Yu'pa-Macoita* de la Sierra de Perijá en Venezuela. Nos hace conocer algunas de las dificultades que encontraron durante esos años y el contexto en que tuvieron que trabajar, especialmente en la última permanencia en el campo, de marzo a agos

to de 1984. Luego expone los diferentes temas en que se enfocó más precisamente la investigación: el *estudio de la economía* (utilización del tiempo, repartición de la tierra, cafeicultura, agricultura, cacería, alimentación, intercambios, utilización del dinero), la *investigación genealógica* (parentesco, reglas matrimoniales, demografía, etnohistoria), la *etnomedicina* (y etnobotánica), la *mitología* y el *tiyotio* (diálogo formal). De cierta manera, este informe constituye una ilustración de la reflexión que desarrolla A. Lhermillier en su artículo: "Algunos apuntes a propósito de la investigación antropológica en Venezuela".

ABSTRACT

This report begins with the story of the long investigation that the Lhermillier began in 1975 with the Yu'pa-Macoi' of the Sierra Perijá in Venezuela. It

lets us know some of the difficulties they met during all these years and the context in which they had to work, especially in the last field work, from March to August 1984. It exposes afterwards the different themes the investigation more precisely focused: *economics* (time allocation, partition of the territory, cultivation of coffee, horticulture, hunting, exchanges, use of money), *genealogical investigation* (kinship, marriage, demography, ethno-history), *ethnomedicine*, *mythology* and *tiyotio* (a ceremonial dialogue). This relation is a sort of illustration of the reflexion A. Lhermillier developpes in his own article: "Some points about anthropological investigation in Venezuela".

